Año IV.—Núm. 911. Miércoles 29 de febrero de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 23.

Es notable por mas de un concepto el siguiente artículo, que sobre la toma de Tetuan ha publicado el *Diario de los Debates*, y sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores:

«La conquista de Tetuan premio glorioso de una larga série de encarnizados combates y grandes penalidades, sufridas con la mas admirable resignacion acaba de recompensar los esfuerzos del ejército que manda el general O-Donnell. La paz, y una paz muy ventajosa, será en breve la coronacion de sus victorias, que toda Europa ha aplaudido, pero que en ninguna parte han sido mas celebradas que en Francia. En ningun pais, en efecto, se celebran tan sinceramente los triunfos de España como en el nuestro, unido á esa nacion por lazos de comunidad de origen, de religion y casi de lenguaje tan firmes, que han sobrevivido á todas las cuestiones habidas en varias épocas; ningun pais desea mayor prosperidad para España que el nuestro; aleccionado por treinta años de esperiencia en Argel, puede apreciar las brillantes cualidades que acaban de demostrar los soldados españoles, y comprender las inmensas dificultades con que han tenido que luchar.

Estas dificultades han sido muy grandes. Ha respondido perfectamente á la dignidad con que el orgullo nacional, herido por la poco feliz intervencion de la diplomacia inglesa, ha deseado la guerra á la gravedad de las circunstancias que ha tenido que atravesar el gobierno; ha vencido completamente la inesperiencia de una administracion que hacia muchos años no habia tenido necesidad de conducir ninguna espedicion fuera de su territorio; ha hecho la guerra cuando su ejército no estaba preparado para la lucha, y cuando su fuerza numérica no era la que exigia la gravedad de las circunstancias; ha tenido, con brevísimo tiempo, que procurarse medios de trasporte, á falta de provisiones en los arsenales de la marina y en los almacenes del ejército, ha tenido que luchar con los rigores de la estacion y con el cólera, que ha hecho grandes estragos en el ejército, en el mismo terreno en que los españoles operaban, y el cual no les proporcionaba mas que agua y leña, sin contar que, obligados como estaban á seguir constantemente la orilla del mar, único conducto por donde recibian sus víveres y sus municiones, tenian siempre dominada su derecha por la cordillera de Bullones y su linea de marcha cortada por una interminable série de barrancos, riachuelos, bosques, etc., que entorpecian sus movimientos y favorecian notablemente los del enemigo.

Los militares que han hecho la guerra de Africa comprenden, sin duda, mejor que nadie los obstáculos que presentaban semejantes condiciones. El lector inteligente se esplicará muy facilmente por qué los que conocen el arte de la guerra consideran como un magnífico hecho de armas la marcha de 35 kilómetros, hecha en ochenta dias desde Ceuta á Tetuan, por un ejército regular de cerca de 25,000 hombres que iban á combatir enemigos bárbaros é indisciplinados.

. . . .

España ha vencido con gran honor suyo todas esas dificultades. Sin duda, en nuestros antiguos regimientos de Africa, con nuestros almacenes bien provistos y nuestra administracion dispuesta á ocurrir á todas las exigencias de la guerra, las hubieramos vencido mas facilmente, pero esta es una comparacion completamente inútil. La pregunta que podemos dirigirnos consiste en si, sorprendidos en las mismas condiciones, lo hubieramos hecho mejor que nuestros vecinos; el orgullo nacional mas exigente se contentaria con haberlo hecho tambien, porque en nuestras primeras operaciones en Argel no hicimos mas nosotros seguramente. La administracion, á costa de grandes sacrificios, ha comprado todo el material que ha encontrado en Francia, Inglaterra, Bélgica é Italia, ha organizado su servicio con una precipitacion verdaderamente notable.

Hoy, ya no hay que temer las privaciones que el ejército ha sufrido durante los primeros dias; hoy el soldado español recibe la misma racion que el nuestro. Se han establecido depósitos de provisiones, lo mismo que de hombres y cuerpos de reserva an Algeciras, en Cádiz y en Málaga; el porvenir está, pues, completamente asegurado. Respecto de las tropas, todas las correspondencias de Africa encarecen unánimemente las brillantes cualidades de que han dado ejemplo.

Disciplina, resignacion, aun en los dias en que el cólera hacia 250 y hasta 300 víctimas, firmeza en la defensiva, valor y denuedo en los ataques, energía en los trabajos; tales son los méritos que los estrangeros que presencian la lucha atribuyen con sobrada razon á los valientes soldados que manda el general O-Donnell. Aun algunas veces su esceso de valor ha podido comprometer á las tropas, pero esto nunca es defecto en jóvenes entusiastas que pelean por la honra de su nacion

El general O'Donnell, que manda tropas no avezadas á los combates, y que conocia la insuficiencia de sus medios materiales, ha tenido buen cuidado de disponer con seguridad y con esquisita prudencia y habilidad sus operaciones, á pesar de la impaciencia del público. Desde el principio de la campaña se resignó á seguir el camino mas largo, pero el que debia llevarle mas seguramente á su objeto, porque para él no era lo mas difícil batir al enemigo, sino sostener y mantener á su ejército.

Aunque Tánger esté casi tan próximo como Ceuta á la costa de España y la toma de Tánger fuese el objeto mas importante que pueda prometerse, no ha querido aventurar un desembarco en aquellas playas, desembarco que hubiera sido muy arriesgado, á causa de la resaca y el mal tiempo en la estacion del año en que comenzaron las operaciones. Ha preferido muy profundamente el puerto de Ceuta, que le imponia, dando la vuelta por Tetuan, una marcha de cien kilómetros por el pais enemigo, pero que tambien le garantizaba, con la seguridad de no carecer de provisiones, la facultad de organizarse comodamente, y de habituar sus tropas á las eventualidades de su nueva existencia.

Desprovisto de medios de trasporte, y algunas veces de víveres, dependiendo absolutamente de la marina para el servicio de sus subsistencias y sus enfermos y heridos, se le ha visto á cada paso asegurar su posicion con fuertes trabajos de fortificacion, con objeto de no esponerse á perder en escaramuzas con el enemigo un solo momento de los que la estacion, tan rigorosa en estos dos meses últimos, le podia permitir comunicar con la mar.

La toma de Tetuan ha sido el justo premio de esa paciencia y de doce grandes combates, de los cuales algunos, como el del 4 de este mes, han sido verdaderas batallas. Todo esto honra muy mucho al general O-Donnell, y así como se hubiera hecho recaer sobre él toda la responsabilidad en el caso de no haber vencido siempre, justo es que, despues de la victoria, se atribuya á su tacto, á su prudencia, á su talento militar una gran parte del buen éxito.

Hoy, el ejército español, ha conquistado en Tetuan una nueva base de operaciones desde la que se prepara á marchar sobre Tánger, plaza que no podia atacar partiendo de Ceuta, porque, aunque mas cercana esta ciudad que Tetuan, se halla separada por montañas impracticables, especialmente en la estacion en que nos hallamos. Es una marcha de mas de cerca de sesenta kilómetros la que hay que hacer desde Tetuan á espalda de la Sierra Bullones, pero que no presentan, segun dicen, grandes dificultades, desarrollándose el camino por dos anchos valles, abiertos á las maniobras de un ejército regular.

En el punto en que se divide, es donde parece que podrán tropezarse con algunos obstáculos. Sin embargo, el ejército español, antes de lanzarse en esa direccion, tendrá que organizar el servicio de sus convoyes, porque no tendrá que contar con el ausilio de la escuadra antes de llegar bajo los muros de Tánger. Esto exigirá algunos dias, quiza bastante tiempo, para que el enemigo, vencido en tantos encuentros, pueda hacer al fin proposiciones de paz aceptables. Lo deseamos, asociándonos de todo corazon á la alegría patriótica que los anuncios de esos gloriosos combates han difundido por toda España, y haciendo votos muy sinceros por que el territorio conquistado á una raza de piratas incorregibles no les sea devuelto. La Francia que por su parte ha sustraido doscientas leguas de costa á la piratería, no puede menos de ver con gusto continuada la obra por una nacion simpática y amiga.»

CALUMNIAS DEL DAILLY-NEWS

Y DEFENSA DE ESPAÑA.

El *Dailly-News*, órgano de uno de los ministros que forman el gabinete de S. M. británica, escribe, á propósito de los últimos triunfos del ejército español en Africa, un artículo lleno de despecho y atestado de falsedades, del cual creemos oportuno trasladar los siguientes párrafos:

«Por fin ha caido Tetuan en poder de los españoles. ¿Qué piensa hacer ahora el emperador de Marruecos? ¿Capitulará ó se retirará al interior de su imperio, adonde seria imposible seguirle? Si no están desmoralizados los moros, tienen sobrados medios para hacer que la guerra se prolongue indefinidamente. El emperador sabe que Tetuan no es la capital nacional de Marruecos, que está situada á la estremidad del Norte de su territorio que aun le queda todo el imperio, incluso Marruecos y Mogador.

Si el emperador tiene ánimo de continuar la resistencia, ¿qué otras ventajas podrán conseguir los españoles? Cuanto mas se adelantan, mas se alejan de la base de sus operaciones, y menos fuerzas podrán emplear. Al paso que ha ido el ejército español desde que empezaron las operaciones, puede calcularse que no pasaria la frontera entre Fez y Marruecos hasta el año 1867 y no llegaria al corazon de esta ciudad hasta 1870. Con que si tuviera el emperador ánimo y ayuda para seguir, no está en el caso de capitular.

Presumimos que estas mismas consideraciones infundirán en los españoles el deseo de sacar partido de su victoria. Si el tesoro de los moros está exhausto, el de España se halla en un estado casi igual. Dictar la paz en una ciudad estrangera, aunque sea ciudad de Africa, es una gloria á la que un general español está poco acostumbrado.

Todo aconseja á España apresurarse á hacer la paz, porque como debe mucho dinero á derecha é izquierda, el pueblo no quiere ya mas guerra, y podrian además los anglo-americanos aprovecharse de su guerra en Africa para echarse sobre Cuba.»

Una correspondencia de Paris se ocupa del artículo del diario inglés, y hace sobre el estas oportunas reflexiones:

«Insultar á una noble nacion y mofarse de ella precisamente en los momentos en que está regocijada y envanecida por un gran triunfo, solo lo haria un periódico de una nacion algodonera.

Los ministros han puesto en boca de la reina, al abrirse el parlamento, «que Inglaterra ha hecho todo lo posible por evitar esta guerra.» ¿qué es lo que han hecho? Antes de empezar la guerra, exasperar á España con sus altaneras notas diplomáticas; y cuando nuestro valiente ejército ha triunfado en veinte combates seguidos; cuando, no solo la prensa de España, sino la de Europa entera, celebra nuestro primer gran triunfo, los diarios semi-oficiales exhortan á los semi-salvages marroquies á la resistencia, creyendo «que somos nosotros los que debemos pedir la paz, y muy contentos de dictarla desde una ciudad moruna, porque los generales españoles están poco acostumbrados á eso.»

El redactor de tan difamante artículo ha estudiado poco la historia de España. En sus páginas veria consignados muchos mas triunfos gloriosos que en la de Inglaterra; y si no quiere remontarse á siglos pasados, la generacion del presente conoce de lo que fueron capaces nuestros padres, que en España combatieron con su habitual heroismo al lado de los ingleses,—los cuales, sea dicho de paso,—nos hicieron mas daño que nuestros enemigos los franceses, quemando y destruyendo pueblos, puentes y fábricas, entre ellas la tan renombrada *de la China*.

Si Marruecos quiere seguir la guerra, tanto mejor, porque así, dentro de poco tiempo, celebraremos la toma de Tánger. Respecto á continuar al interior, creemos que el valiente y entendido general á quien está encomendada la defensa del honor español, no lo intentará por ahora. ¿Para qué? Pero si dentro de algunos meses nos conviene hacerlo, esté seguro el redactor del *Dailly-News* que la nacion que ha enviado 40,000 hombres á Marruecos,—á pesar de su pobreza,—enviará 80,000; y con 80,000 bayonetas y 100 cañones rayados, llegaremos á Marruecos, á Fez y á Mequinez antes, mucho antes de 1870.

Para hablar de los generales ingleses con mas respeto del que emplea para con los generales españoles el *Dailly-News*, le confesaremos nuestra respetuosa veneracion a lord Wellington; pero generales y soldados ingleses quedaron eclipsados en Crimea al lado del ejército francés: los triunfos del ejército inglés en la India son debidos al terror que inspiraba á los indígenas el bárbaro suplicio de atarlos á las bocas de los cañones; y el reciente combate de Pei-ho, no creerá sin duda, el *Dailly-News* que sea tan glorioso para Inglaterra como ha sido para España la toma de Tetuan.

La Inglatera se muestra siempre inoportuna. Hoy, que este triunfo enriquece mas y mas el tesoro de nuestras glorias nacionales, nos echa en cara nuestra pobreza material. ¡Siempre oro! ¡Siempre percales!!!

Si somos pobres, somos honrados, puesto que pagamos nuestras deudas, como acabamos de pagar los cuarenta y siete millones á la nacion que nos los ha pedido; y ¡en qué ocasion! ¡Cuando todos los españoles tenemos la vista y el alma fijas en Africa, donde con las armas en la mano, se dirime en estos momentos la cuestion de la razon y de honra española!

No se nos ocurre otra comparacion que hecer de la Inglaterra que la de un armero que le hubiese vendido á un sugeto dos espadas, y en el momento en que nuestro hombre se estuviera batiendo en un lance de honor contra un enemigo terrible, llegase el armero á decirle; «Págueme usted ahora mismo el precio de las espadas, ó voy sino á tratar de meterle á usted en la cárcel de los deudores, si el señor no le mata á usted de una estocada.»

Nosotros en un caso semejante, nos defenderiamos del adversario con la mano derecha, y con la izquierda arrojariamos el bolsillo al armero.

El gobierno español, que comprendió tambien su dignidad, y lo hizo así, continuará hoy con gloria la conquista que exige nuestra honra nacional, mal que les pese á el *Dailly-Nevvs* y comparsa.»

Los jefes y empleados de Hacienda de Sevilla, en celebracion de la toma de Tetuan, se propusieron reunirse el domingo último y tener un banquete, al cual tuvieron la delicadeza de invitar al gobernador civil de la provincia, á los directores de los periódicos que se publican en aquella capital y á veinte militares heridos en Africa, entre los que figuraban un oficial de húsares y varios sargentos y cabos. La comida fué esplendida, viéndose la sala baja del antiguo Suizo, donde tuvo lugar, decorada con la mas refinada elegancia abundando las guirnaldas de flores, los jarrones, riquisimos candelabros y los colores nacionales enlazando el retrato de la reina. La música de artillería, que ocupaba una habitacion contigua, tocaba entre tanto escojidas piezas de música. Al acercarse los postres, el gobernador civil pronunció una breve alocucion alusiva á la circunstancias, á la cual siguieron numerosos y patrióticos brindis. El primero fué el del señor Lopez Tejada, que presidia la mesa, y que concluyó con un viva entusiasta al ejército español. Sucedióle despues el señor Sanchez Alarcon, administrador de Hacienda pública, que pronunció patrióticos brindis á nuestros bravos generales y soldados, y al fausto acontecimiento que habia motivado aquella espensiva reunion.

En fin, brindaron a su vez, con toda la emocion y alegria que inspiran los hechos gloriosos, el señor Pacheco, superintendente de la casa de la moneda; el señor Fraga, administrador de consumos; el señor Lanzarot, administrador de bienes nacionales; el señor Carbonero y Sol, director de *La Cruz*; el señor Tubino, por *La Andalucia*, y algunos otros señores. Todas estas manifestaciones, que la alegría por los triunfos de la patria arrancaron á los señores cuyos nombres dejamos consignados, fueron estrepitosamente aplaudidas, porque todas aquellas palabras eran hijas de los mas nobles sentimientos y de las mas legítimas aspiraciones.

Al terminarse la abundante comida, servida con el mayor esmero y con profusion notable, se regalaron escelentes cigarros á los heridos, siendo estos objeto de las mas delicadas atenciones por parte de los concurrentes. Poco despues de las nueve se terminó el festin, no sin que se volvieran á dar vivas al ejército, contestados con emocion profunda por el señor oficial de húsares, sargentos y tropa convidada.

Terminaremos esta reseña, que estractamos de la que publica el periódico *La Andalucia*, diciendo que el señor Sanchez Alarcon ha sido el iniciador de esta fiesta cívica, que tan gratos y buenos recuerdos ha dejado en el ánimo de los que en ella tomaron parte.

—Ya hemos dicho á nuestros lectores que entre los papeles hallados en la casa que el ministro marroquí de Negocios estranjeros tiene en Tetuan, habia dos ejemplares del tratado de Melilla, firmados en agosto último por él y el señor Blanco del Valle. Siendo muy poco conocido este documento, creemos oportuno darle à luz. Dice así:

«Artículo 1.° S. M. el rey de Marruecos, deseando dar á S. M. Católica una señalada muestra de los buenos deseos que le animan, y queriendo contribuir en lo que de él dependa, al resguardo y seguridad de las plazas españolas de la costa africana, conviene en ceder á S. M. en pleno dominio y soberanía el territonio próximo á la plaza española de Melilla hasta los puntos mas adecuados para la defensa y tranquilidad de aquel presidio.

Art. 2.° Los límites de esta concesion se trazarán por ingenieros españoles y marroquies. Tomarán estos por base de sus operaciones para determinar la estension de dichos límites, el alcance del tiro de cañon de 24, de los antiguamente conocidos.

Art. 3.° En el mas breve plazo posible despues del dia de la firma del presente convenio. segun lo indicado en el art. 2.°, se procederá, de comun concierto y con la solemnidad conveniente, á señalar la línea que desde la costa del Norte à la costa del Sur de la plaza, ha de considerarse en adelante como límite del territorio jurisdiccional de Melilla. El acta de deslinde debidamente certificada por las autoridades españolas y marroquíes que intervengan en la operacion, será firmada por los plenipotenciarios respectivos y se considerará con la misma fuerza y valor que si se insertase testualmente en el presente convenio.

Art. 4.° Se establecerá entre la jurisdiccion española y marroqui un campo neutral. Los límites de este campo neutral serán, por la parte de Melilla, la línea de la jurisdiccion española, consignada en el acta de deslinde á que se refiere el art. 3.°, y por la parte del Riff, la línea que se determine de comun acuerdo, divisoria entre el territorio jurisdiccional del rey de Marruecos y el mencionado campo neutral.

Art. 5.° S. M. el rey de Marruecos se compromete á colocar en el límite de su territorio fronterizo á Melilla, un caid ó gobernador con un destacamento de tropas para reprimir todo acto de agresion de parte de los riffeños, capaz de comprometer la buena armonía entre ambos gobiernos.

Art. 6.° Con el fin de evitar las hostilidades de que en algunas épocas han sido teatro las plazas del Peñon y Albucemas, S. M. el rey de Marruecos, llevado del justo deseo que le anima, dispondrá lo conveniente para que en la proximidad de aquellas se establezca tambien un caid con las tropas suficientes á fin de hacer respetar los derechos de la España y favorecer eficazmente la libre entrada en dichas plazas de los víveres y refrescos necesarios para sus guarniciones. Los destacamentos que hayan de colocarse tanto en la frontera por la de Melilla, como en las cercanías del Peñon y Albucemas se compondrán precisamente de tropas del ejército marroquí, sin que pueda encomendarse este encargo ni á jefes ni á tropas del Riff.»

—En el campamento del Serrallo, segun diferentes cartas que tenemos á la vista, no se habla mas que de avanzar hácia Tánger. ¡Qué gran espectàculo están presentando los pueblos y nuestros valientes soldados: unos y otros quieren lo mismo! ¡No parece sino que en las almas de todos los españoles vive un solo sentimiento. —el de la gloria,—una sola idea,—la del engrandecimiento de la patria!

—Asegura un periódico ministerial, que el emperador de Marruecos ha mandado una comision al duque de Tetuan para manifestarle, que los poderes que sus hermanos le habian presentado eran validos, y deseaba ardientemente la paz.

¿Sí? Pues que compre esa paz à su verdadero precio, y entonces, acaso, entonces el vencedor,—esto es, España,—se dignarà concedérla; porque al fin, nuestra nacion puede esclamar en estos instantes, como ha dicho muy bien un diario:

«Con esa paz que me promete el moro,
porque él, no yo, la necesita ahora...»

—Uno de los cuerpos que mas se distinguieron en la accion del dia 4, fué el batallon de Alba de Tormes, el cual marchaba á vanguardia, apoyado por el de Chiclana. Dicho batallon penetró en dos campamentos enemigos á la vez, siendo el primero que hizo tremolar el pabellon español en el terrado de una casa que servia de puesto avanzado al campamento de la izquierda, y á cuyo punto llegó muy poco tiempo despues, parte del batallon de Chiclana.

Antes de penetrar en la trinchera tuvo que hacerse cargo del mando del batallon don Gonzalo del Rio, por haber sido herido gravemente el segundo comandante, primer jefe accidental, don Ginés Casanova. De esta fuerza quedaron fuera de combate, en menos de veinte minutos, un jefe, catorce oficiales y ciento treinta y ocho individuos de tropa.

Como memoria de este brillante hecho de armas, ostenta la bandera del cuerpo tres girones causados por el plomo enemigo, al tomar sus formidables tiendas.

—Don Victoriano Sugrañes, jefe de las compañias de voluntarios catalanes que, como es sabido, murió heróicamente en la batalla del 4, á las 24 horas de pisar el territorio africano, era un verdadero valiente. Su pecho se hallaba adornado con diferentes cruces de distincion por hechos de guerra, y entre ellos, tres de San Fernando. Al saberse en Barcelona la noticia de su heróica muerte, apareció su retrato à la entrada de la calle de Arolas, con un lazo negro de crespon. En Cataluña se disponen algunas demostraciones en sufragio de su alma y la de los demas voluntarios que sucumbieron à su lado, como igualmente para honrar la memoria de estos bravos.

—Se ha nombrado interinamente en Tetuan un administrador de correos encargado de distribuir la correspondencia dirijida á aquella plaza.

—Persona que lo ha presenciado, ha dicho al *Correo de Andalucía*, que la fuerza de moros riffeños que se estaba organizando en Melilla al servicio de España, se ha batido bizarramente contra los marroquies en el encuentro último, hasta el caso que dos de ellos han sido heridos de gravedad.

—Parece que se ha mandado en Tetuan cerrar la multitud de tenduchos que se habian establecido, y que solo permanezcan abiertas aquellas cuyos dueños cuenten en sus giros con un capital de 4,000 rs.

—Ha llegado ayer á Alicante procedente de Valencia y de paso para la rada de Tetuan el vapor *Marques de la Victoria*. Conduce á su bordo 650,000 cartuchos, 2,679 granadas, 96 botes de metralla, 16,600 pares de alpargatas y gran cantidad de hilas y vendajes para los hospitales de sangre.

—En una correspondencia de Tetuan que publica anoche *La Epoca*, se nos da la grave noticia, si bien como rumor no completamente seguro, de que á cinco leguas de la plaza hacen los moros grandes trabajos de fortificacion, llevando artillería de Tánger, bajo la direccion de un estranjero de triste celebridad.

Si esto es cierto, dígannos los periódicos ministeriales si hacíamos mal en aconsejar al general O-Donnell que no suspendiese las hostilidades y que no dejase organizarse á nuestros enemigos, cuyas proposiciones de paz pudieran no ser mas que un lazo. Ya sabemos que poco importarán para el resultado los preparativos de los marroquies, porque nuestro valiente ejército los vencerá; pero ¿serán las mismas las pérdidas?

No insistimos mas hoy sobre este punto, porque la noticia necesita confirmacion.

—El gobernador de la provincia de Coro, en la República de Venezuela, ha publicado un decreto, suspendiendo el bloqueo de las costas de la peninsula de Paraguay.

—Del fondo de calamidades públicas se han dado 20,000 rs. para socorrer á los que han sido víctimas de diversos siniestros en la provincia de Albacete, á consecuencia de las últimas nevadas.

—Ha llegado á esta córte el señor Bunafox, gobernador civil de la provincia de Valencia.

—Tenemos entendido que para el dia 24 se habrán entregado al ejército de Africa 20,000 tiendas-sacos.

—El terreno que media entre los campamentos que tenian los moros el dia 4, dice un corresponsal, está sembrado de pedazos de hombres que los gastadores enterraron del modo siguiente: como el terreno era flojo, de un palazo abrian un hoyo, echaban el despojo humano, y de otro palazo lo cubrian de tierra. Todo aquel terreno (como de cien varas en cuadro) estaba cubierto ademas de jaiques, mantas y retazos de ropa que no se veia el suelo; no se daba un paso sin encontrar algun moro muerto de granada y cuchilladas, pocos de tiros, y eran muy escasos los que tenian orejas.

—En Lieja, ciudad industrial, donde residen bastantes españoles, especialmente bilbainos, ha sido celebrada por nuestros compatriotas la toma de Tetuan de una manera digna. Mr. Armand Nagelmakers, cónsul de España, enarboló la bandera de nuestra nacion en su casa, tan pronto como recibió la fausta nueva. Los españoles pasaron desde luego á felicitarle, y por la noche se le dió una brillante serenata. Ademas, se abrió una suscricion en favor de los heridos de Africa, y se hicieron otras muchas demostraciones, propias del noble entusiasmo que alienta á todos los pechos españoles, enorgullecidos con las glorias nacionales.

—Nos escriben de Tetuan manifestandonos, que las disposiciones del señor Rios sobre policia producen favorables resultados. Por la mañana muy temprano se limpian y asean las calles de la poblacion; se recogen y se trasladan las basuras á los sitios destinados al efecto; se hallan arreglados el servicio de alumbrado y el cuerpo de serenos; y por último, se están redactando unas órdenanzas municipales, que muy en breve harán cambiar de aspecto á la nueva ciudad española.

—Acerca de la travesia de una parte de los tercios vascongados de Santander á Cádiz á bordo de las vapores emperador, Hércules y Branes escribe á la Villa de Bilbao un individuo de los mismos tercios. «Ibamos en vapores ingleses tripulados por gente de la misma nacion. En los cinco ó seis dias de travesía se han portado tal mal con nosotros, que estoy intimamente convencido que no hay un solo hombre de los tercios que no se acalore al oir pronunciar solamente el nombre de ingles. Para probar á usted todo lo mal que se han conducido con nosotros, no tengo mas que decir que la mayor parte de los oficiales que tenian que pagar una cantidad nada módica por su alimento, tomáronlo ó no lo tomaran, se han visto precisados á comer el rancho que se nos hacia á la tropa.

—La guardia civil de Barcelona, á quien el ayuntamiento dió un plus de 276 reales en celebridad de la rendicion de Tetuan, ha cedido dicha cantidad en favor de los inutilizados en la guerra.

—Probablemente no bajará de 400 el número de las personas que se hallan decididas á emprender el viage de recreo á Tetuan.

—Milan ha hecho un magnífico recibimiento al rey Victor Manuel. Hé aquí cómo traza el programa de las fiestas que en su mayor parte á estas horas habrán ya tenido lugar, una carta fecha del 15:

«Esta noche, dice, la duquesa Visconti, descendiente de testas coronadas, da un baile en su suntuoso palacio. El viernes lo hay en el circulo comercial, á cuyo frente está al señor don Luis Breca, consul de España en Milan, y uno de los capitalistas mas apreciados en la capital de la Lombardia. El sábado tendrá lugar, el primero de los dos bailes que se dan en el palacio del rey, y el lunes y martes de Carnaval se verificarán los que ofrecen á S. M. la municipalidad de Milan y el mariscal Vaillant, que manda el ejército frances de ocupacion en Italia. El sábado de Carnavalone, tan célebre en Milan, es la segunda fiesta en palacio, y el domingo de Piñata termina la série de diversiones con un magnífico baile de trages en el teatro de la Scala. Habrá ademas

una revista de tropas, á la que asistirán cincuenta mil franceses y sardos, funcion en la Arena y visita del rey á Brescia y á Pavia.»

—Escriben á uno de nuestros colegas el 14, desde el campamento del Serrallo:

«Hoy ha sido un dia de júbilo en el campamento del regimiento de Borbon. Catorce cadetes, que en los albores de su juventud, se han lanzado á defender su patria con las armas en la mano, ostentanda sus rostros imberbes al lado de la atezada cara del soldado veterano, que han demostrado al frente del enemigo la grandeza de sus almas, por mas que sean jóvenes, han ascendido á oficiales despues de suma aplicacion y de haberse distinguido por sus méritos en el campo de batalla.

Llenos de entusiasmo, aunque sintiendo la herida de su compañero don Dionisio Medina, y llorando la muerte de don Conrado Unceta y don José Rigal España en el combate del 30 de noviembre, recorrieron las tiendas de sus jefes los nuevos subtenientes D. Paulino Cañas, D. Damian Piñol, D. José Rodriguez del Fierro, don Federico Morales, D. Vicente Muñiz. don José Estirado, D. Enrique Vilches, D. Francisco Torices, D. Ignacio Torres, don Antonio Carrillo, don Vicente Gomez, don Eulogio Aguirre y don Emilio Colubi, habiendo ascendido antes don Javier Campa y don Juan Magdaleno por accion de guerra. Reunidos éstos, han dado una muestra de su entusiasmo al ver incluidos entre los oficiales, obsequiando á su valiente coronel, Sr. Caballero, y despues pasando á las tiendas de cada batallon para celebrar tan fausto dia.»

Melilla 11 *de febrero.*

Hacia tiempo que los moros no hacian uso del cañon que acostumbran á colocar frente á esta plaza pero el 6 por la noche nos dirigieron cuatro ó cinco disparos.

El señor brigadier Buceta, se hallaba enfermo en cama hacia seis dias, y sin embargo se levantó, reunió á todos los jefes militares y dispuso una salida para el dia siguiente 7 á las cuatro de la mañana.

Salieron efectivamente 500 hombres que llegaron al Ataque de la Horca, llamando la atencion del enemigo mientras que otra parte de la fuerza en la cual iban los confinados armados, la partida de moros que nos son fieles, se posesionaban del Ataque Seco y Rojo y con pantallas y faginas se formaban dos defensas.

Este punto lo estuvo defendiendo con la mayor bizarria el mayor de plaza don Gabriel Perez en los dias 7 y 8 hasta las cinco de la tarde del 6, que tuvo que retirarse herido en el hombro.

Durante los tres dias se armó un blokaus ó castillo de modera que habia en la plaza y se corrió desde él una linea atrincherada hasta la puntilla que da la vista á la mar, y otra desde la plaza hasta dicho ataque.

En la noche del 9 se oyó un disparo de cañon y á esta señal y con una griteria espantosa, atacaron los moros por todos los puntos en fuerzas considerables, penetrado en las trincheras, generalizáadose un fuego sin intermision por espacio de seis horas teniendo que ceder nuestros valientes, empujados por mas de 8,000 moros.

El brigadier Buceta que, como ya he dicho se hallaba enfermo y que continuó en el campamento con una fuerte calentura, se vió precisado á confiar el mando de la linea al teniente coronel, jefe del provincial de Granada: pero al saber el conflicto en que nuestras fuerzas se hallaban la noche del 9, les envió á decir que hicieran otro esfuerzo para sostenerse, porque el acudiria inmeditamente.

Asi sucedio: se levantó de la cama y salió con la fuerza que quedaba en la plaza habiéndose dado armas hasta á los confinados de cadena perpétua, reorganizó nuestras tropas y dió nuevas cargas con la mayor bizarria. Los confinados avanzaron hasta el blokaus, que habia empezado á arder, y algunos murieron alli. Pero eran inútiles cuantos esfuerzos se hacian, los moros estaban ya posesionados de nuestros atrincheramientos; eran solo 1,100 hombres nuestros soldados; de éstos, un batallon de provinciales, que en el vapor que los acababa de traer habian recibido las armas, y no podian, por lo tanto, tener instruccion y despues de todo eran 1,100 contra mas de 8,000 y de noche.

Rasgos de valor heróico por parte del brigadier Buceta y por parte de los demas jefes y soldados; pero era todo inútil, y contra un número tan crecido nada podia hacerse.

Se dan algunos pormenores sobre el descuido en que estaban nuestras tropas, y el comandante de Granada encargado del mando: pero yo no me atrevo á asegurar nada, porque esto es muy delicado. Solo sé que dicho comandante está gravemente herido, que acababa de llegar, y que tenia con razon trastornada su cabeza por una fatal desgracia que acababa de sufrir en su familia, perdiendo dos hijos á su vista en el vuelco de un carro. Todo esto se cuenta y se dá por muy cierto. A nadie quiero acriminar, y la sumaria que se forme revelará todo lo acontecido. En la plaza entró el pánico, y todos tuvimos que prepararnos á la defensa. No sé como los moros no intentaron dar un asalto, y quien sabe si se hubieran apoderado de ella. Hemos tenido de bajas 340 hombres entre muertos y heridos. El enemigo ha sufrido grandes pérdidas. Pasan de 200 sus muertos,

Por hoy no digo mas: mañana tal vez pueda dar mas pormenores, y si me es posible acompañaré las listas de bajas.

Por lo que va sin firma,

P. J. Gelabert y Pol.

PALMA.

Nuestro corresponsal de Selva nos remite la siguiente comunicacion que esperamos será atendida por el subdirector de la acreditada sociedad *El Porvenir de las Familias* y procurará remediar los males que dicho corresponsal denuncia, caso de ser, como creemos, exactos.

Selva 26 *de febrero de* 1860.

Sr. Editor de El Isleño: He leido en los periódicos un anuncio de la sub-direccion de la sociedad *El Porvenir de las Familias,* el cual hace presente á los suscritores de la misma que, obrando en su poder los recibos de la anualidad del corriente año, espera se servirán recogerlos; advirtiendo que los que retrasen el pago sufrirán desde 1.° de febrero los suplementos de retraso.

En el mes de diciembre de 1855 se presentó por vez primera en este pueblo el comisionado en aquel entonces D. Eustaquio Turon y en dicho año y siguiente 1856 hizo la mayor parte de las suscripciones que en el dia cuenta en este pueblo la espresada compañía, cuyas suscripciones las hizo el consabido Turon con la condicion *especial* de que cada año vendria un comisionado para recoger las anualidades en casa de los suscritores, lo cual se ha cumplido por espacio de cinco años. Es bien seguro que todos los que se suscribieron en las épocas citadas fué con la condicion espresada y que muchos ó todos hubieran dejado de suscribirse si se les hubiese dicho debian hacer efectiva su anualidad en poder del subinspector de esta provincia. Esta medida causará, es verdad, perjuicios á los asociados, pero no reportará ganancias á la compañia que asi prescinde de compromisos contraidos por sus comisionados. Los que no saben leer (que son los mas) y aun los que saben y no tienen la costumbre de leer los periódicos, ignorarán la innovacion introducida y tendrán que sufrir las consecuencias, esto es, habrán de pagar los suplementos de retraso que al parecer aumentan en proporcion al número de meses que retrasen el pago.

Paréceme que la compañia lejos de ganar, va á perder y mucho, pues que no se fomentarán de este modo los intereses de la asociacion.

De *El Mallorquin* copiamos lo siguiente:

«Tenemos un singular placer en poder consignar en las columnas de nuestro periódico el nombre del bizarrísimo gastador del pueblo de Esporlas, cuyo heróico hecho de armas en el campo de batalla le ha valido una honrosísima distincion de parte del general en jefe del ejército de Africa. Al propio tiempo pues que confirma la noticia que dimos sobre aquel valiente, nuestro corresponsal de Esporlas nos indica tambien su nombre, que lo es Rafael Calafell, nombre que de hoy en adelante será pronunciado con satisfaccion y orgullo de todos los mallorquines.—El respeto y admiracion que nos merecen hechos de tal naturaleza, son muy acreedores á que nosotros á fuer de periodistas amantes de las glorias de su patria, les demos la mayor publicidad posible, y felicitemos afectuosamente al propio tiempo á sus ancianos padres cuyo hijo tanto honor les ha merecido.—Permítasenos al mismo tiempo que insinuemos cuán acertado seria el que el ayuntamiento de Esporlas para perpetuar el hecho de su valiente hijo diera su nombre á una de las varias calles que van á abrirse con los nuevos establecimientos y edificacion de casas.

Dice asi nuestro corresponsal:

Esporlas 27 *de febrero.*

Tambien en esta villa fué grande el entusiasmo al recibirse el dia 11 de los corrientes la noticia de la toma de Tetuan; y como era de esperar de nuestras autoridades se celebró el triunfo de las armas nacionales con un solemne *Te Deum,* repique de campanas y vivas á España, á la reina, al ejército, á O-Donnell. Mas si la espresion de la alegria de estos moradores no fué tan estrepitósa como en otros pueblos de la isla, pues que la circunstancia de hallarse bastante esparramada nuestra poblacion hace que no tan facilmente se reuna, no obstante el heróico hecho de uno de nuestros hijos que milita en nuestro ejército, compensa bien lo que acaso se pueda echar de menos en la celebracion de las victorias de aquel. Como anunció ya dias pasados su apreciable periódico, parece que un gastador natural de esta villa entró en una de las últimas acciones habidas contra los marruecos y al ver peligrosamente amenazada la vida de su capitan, se lanzó intrépido sobre sus enemigos y logrando con su bravura dar muerte á tres moros de los que tenazmente le disputaban la victoria de su singular arrojo, vió coronada aquella con librar á su gefe de la segura muerte que le amenazaba un momento ántes. Por accion tan recomendable que demuestra un temple de alma por mas de un concepto heróico, se ha hecho acreedor nuestro valiente paisano, á que el Escmo. señor General en gefe le recompensara su comportamiento con el haber íntegro de subteniente efectivo, facultándole para que pueda emprender los estudios necesarios para continuar la honrosa carrera de las armas.

Lo que no consignó empero V., señor Editor, en su apreciable periódico, por ignorarlo quizá, es el nombre de tan buen mallorquin, que segun parece y tenemos el placer, el grato deber de anunciar para satisfaccion de su pobre familia, y de estos habitantes, se llama Rafael Calafell, hijo de Antonio y de Ana Mir, y que entró en el servicio de las armas por el reemplazo del año 1859, cupiéndole la suerte por el número 7.

Segun dice el espresado periódico las limosnas que se colectaron en la iglesia de San Francisco de Asis con motivo de las funciones verificadas en la misma á beneficio de los sargentos, cabos y soldados mallorquines heridos en la guerra de Africa, ascendieron á la suma de cuatro mil cuatrocientos ochenta reales.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados »	Viudos »	Solteros »	Niños »
Casadas 1	Viudas 2	Solteras »	Niñas »

Por lo anterior,

P. J. Gelabert y Pol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

EL SANTO ANGEL DE LA GUARDA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 33 ms.
Pónese.... á las .. 5 » 52 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 12 ms. 47 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR
DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 29 *de febrero de* 1860.

Debiendo procederse á la colocacion del rastrillo recompuesto de la puerta de San Antonio de esta plaza; queda interceptado el tránsito para carruages y caballerias por dicha puerta desde las seis hasta las doce del dia de mañana 1.° de marzo.

Lo que se hace saber en la de este dia y se inserta en los periódicos de esta capital para la debida publicidad.—El general gobernador.—Castillon.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Dominguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA
DE PALMA.

Rifa del mes de febrero de 1860.

En el sorteo verificado hoy han salido premiados los números siguientes:

Suertes.		Números.
1.ª	Doce cubiertos y cucharon. . .	8215
2.ª	Seis idem.	4457
3.ª	Una joya de oro y perlas. . .	211
4.ª	Una palmatoria de plata. . . .	8865
5.ª	Una pila de plata.	330
6.ª	Un medallon de oro.	4615
7.ª	Una cruz de Malta.	2182
8.ª	Otra idem.	7376
9.ª	Un relicario de oro.	5455
10.ª	Otro idem.	7936
11.ª	Unos pendientes de oro. . . .	8107

Palma 28 de febrero de 1860.—Pedro Felío Perelló, vocal secretario.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS
DE PALMA DE MALLORCA.

Acordado por la junta general de accionistas un dividendo activo de 4 reales por accion, por utilidades de las operaciones verificadas desde el 28 agosto al 31 diciembre último; la junta de gobierno ha resuelto proceder al pago del mismo desde el dia 8 del actual en adelante, todos los dias no festivos, de diez de la mañana á las dos de la tarde en las oficinas de la Sociedad, á cuyo efecto los señores accionistas se servirán presentar los titulos de accion al efectuar el cobro. Palma 6 de febrero de 1860.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

NAVEGACION

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 28.

Para Aguilas laud Cármen, de 49 *toneladas, pat. Juan Bautista Jofre, con* 6 *marineros, leña y efectos.*

Para Denia idem Belisario, de 76 *toneladas, pat. Bartolomé Suau, con* 7 *marineros y lastre.*

Para Argel idem Cármen, de 26 *toneladas, patron Matías Garcias, con* 6 *mar.,* 2 *pasageros y tinajas vacias.*

Para Iviza idem Cármen, de 14 *toneladas, patron Miguel Cunill, con* 4 *marineros y ladrillos.*

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.